



## Presentismo histórico

Andrés Manuel López Obrador, actual presidente de México, ha pedido a España y al Papa que pidan perdón por la Conquista de América.

Antes de la llegada de los españoles a América, y desde luego a las tierras del actual México, existían imperios como el azteca que eran monarquías absolutas en las que el emperador, en este caso Moctezuma, imponía ser considerado como un dios, al punto que mirarle a la cara podía costarle la vida a un súbdito.

Entre los aztecas y los mayas eran normales los sacrificios humanos, la esclavitud y la antropofagia.

Los imperios precolombinos crecieron a cuenta de la guerra y el sometimiento de otras tribus, muchas de las cuales, por cierto, se aliaron a los españoles para hacer la guerra a los aztecas, como los tlaxcaltecas. ¿Los descendientes de los tlaxcaltecas tendrán que sumarse a la petición de perdón?.

LAVANGUARDIA | Cultura

Al Minuto Internacional Política Opinión Vida Deportes Economía Local Gente Cultura Sucesos

CIUDAD DE MÉXICO

### Miles de sacrificios para 'alimentar' a los dioses en Tenochtitlan

• Arqueólogos mexicanos encuentran los lugares donde los sacerdotes colocaban los cráneos de sus víctimas decapitadas

REDACCIÓN  
22/06/2018 17:21



Los 'tzompantli' pudieron albergar hasta 130.000 cráneos (Science)

Curiosamente Obrador ha anunciado su reclamación en Comalcalco, frente a unas ruinas mayas. Los mayas, sin embargo, fueron un imperio que en gran medida colapsó antes de la llegada de los españoles siendo desconocida la causa de su abrupta decadencia aunque se apuntan tres motivos: una guerra civil, una guerra exterior o una gran epidemia que supuso su casi exterminio.

Se da la paradoja de que, de pedir perdón por las acciones más o menos desafortunadas que tienen lugar en todos los choques de civilizaciones, guerras y conquistas, serían los mexicanos descendientes de españoles los que tendrían que pedir perdón desde México y no ser quienes, por el contrario, las reclamaran.

Ahora bien, de todos los males cometidos en todas las épocas por todos los humanos, sólo han de pedir perdón los españoles y los demás no. ¿Por todos los indios que fueron muertos, esclavizados, sacrificados a los dioses o devorados antes de la llegada de los españoles, nadie debe pedir perdón?.

Por lo demás resulta muy sencillo distinguir entre lo que es un genocidio y lo que no porque la diferencia se observa muy claramente viendo precisamente lo que sucede al norte y al sur de la frontera de México. ¿Qué es lo que queda de los indios del continente americano al norte de México?.

Por cierto, la Universidad de Santo Tomás de Aquino en Santo Domingo fue fundada en 1.538. Las universidades de San Marcos de Lima y la de México en 1.551. Harvard, la primera universidad de Norteamérica, no fue fundada hasta 1.636. Eso también es la conquista española.

Naturalmente hay una razón por la que fueron los españoles los que llegaron a donde estaban los aztecas y no los aztecas los que llegaron a donde estaban los españoles, e incluso por la que fueron los españoles y no los ingleses o los franceses los que realizaron la Conquista de América.

La razón es que en aquella época España era la primera potencia del mundo, el país más desarrollado, el que tenía los mejores marinos, los mejores navíos, la mejor tecnología, la economía más fuerte, la gente más intrépida, el mejor ejército.

Hemos sido demasiado grandes y tenido demasiados enemigos como para tener una leyenda negra menor. Un imperio en el que no se ponía el sol obviamente tenía que tener enemigos en todo el planeta elaborando sus infundios y su guerra de propaganda. Lo inaudito es que aquella leyenda negra, tantos siglos después, permanezca.

Obviamente todo este debate no tiene ningún sentido porque, aparte de una creencia curiosa en las culpabilidades nacionales y las culpabilidades hereditarias, es un alarde de presentismo, error histórico que consiste en juzgar el pasado con criterios y categorías del tiempo presente.

Ningún mexicano actual es un antropófago. Ningún español actual es un conquistador. No hay conflicto alguno entre los mexicanos y los españoles del presente.

Respecto a las cosas malas, las culpas se tienen que individualizar y se extinguen con la muerte de los culpables, y hablamos de sucesos cuyos autores, para bien o para mal, murieron hace siglos. Lo que sin embargo si permanece es una lengua común, una cultura común, una historia común y un aprecio común. No pediremos perdón por eso.

Atentamente,

Paz y risas.